

1. Sueño de Navidad

Sueño de Navidad, noche de invierno,
desde la inmensidad, llévame al viento.
Calmate la tempestad, detén el tiempo,
y déjame probar sólo un momento,
sólo un aliento de eternidad.

Sueño de Navidad, no tengo miedo,
no quiero despertar sin ver el cielo,
y llevar a mi gente, la que más quiero,
un pensamiento bueno,
un arrepentimiento
sincero.

2. Sólo una Vez Más

Siento que mi alma va a estallar de soledad,
Déjame acercarme a tu realidad.

Ábreme las puertas de tu inmensa majestad,
Necesito verte, necesito hablar.

Tu luz y tu gloria sobre mí aparecerán,
y llenarán mi oscuridad.

Tu misericordia sobre mí se posará,
y mi paz renacerá.

Mmm, Mmm

Sé que no merezco una migaja de tu pan,
una gota de tu cáliz, una palabra.

Pero no me prives de escucharte y de soñar,
desde la distancia, sólo una vez más.

Tu luz y tu gloria sobre mí aparecerán,
y llenarán mi oscuridad.

Tu misericordia sobre mí se posará,
y mi paz renacerá.

Mm, Mm

3. Ciento por Ciento

Cuando la tristeza empañe tu mirada
y de tenerlo todo, ya no tengas nada
si es la soledad tu única palabra,
llámame, y a tu lado estaré,
tendrás todo mi tiempo,
todo mi sentimiento,
y podrás contar conmigo
ciento por ciento.

Cuando en la adversidad, se te oscurezca el alma,
y tu peor pesadilla, se torne cotidiana,
cuando tu más triste noche,
te oculte la mañana,
llámame, y a tu lado estaré,
tendrás todo mi tiempo,
te ofreceré mi aliento,
y contarás conmigo,
ciento por ciento.

Cuando te sientas perdida y abandonada,
de miradas escondidas, tu dignidad violada,
cuando tu medalla
sea pisoteada,
llámame, y a tu lado estaré,
dejaré lo que esté haciendo,
acudiré en silencio,
y podrás contar conmigo,
ciento por ciento.

Si tu pensamiento enferma y el miedo te atenaza,
Y si tus plegarias claman por venganza,
si tu corazón rechaza la esperanza,
llámame, y a tu lado estaré,
Extenderé mi mano,
escucharé tu voz,
no preguntaré nada,
y sabrás que te siento,
ciento por ciento

4. En el Bosque de Fuentemayor

En el bosque de Fuentemayor
Majestuosa apareció,
Grabó su nombre en mi razón
Y me entregó ante Dios,
Su amor.

Verdes, ocres y rojos pastel,
Madreselva, musgo y miel
Mi corazón rasgó su piel
Y le dio también
Su amor.

El cielo se abrió,
El aire nos perfumó,
La tierra nos cobijó
Y el sol nos envolvió.

El arroyo en su dulce clamor,
El follaje en su esplendor
La sinfonía de su voz
Cuando declaró
Su amor.

Con ternura infinita mis manos tomé
Reverente, las besé,
Dos lágrimas con un temblor
Y se desvaneció,
De amor.

En el bosque de Fuentemayor
Nunca la volví a encontrar
Su espíritu y su corazón
Reposan en paz.
Adiós.

El cielo lloró,
El viento calló,
La tierra se estremeció
Y el sol se apagó.

En el bosque de Fuentemayor.

5. Mi India Taína

Cada amanecer
nace en Borinquén
una bella rosa
como una mujer.

Su trono en el sol
Su mágica voz
Y su resplandor
El arcoiris de su amor

De pronto
Suspira
Su corazón

Entonces
me mira
con compasión

Mi india taína

La luna en sus pies
El cielo en su tez
Y su desnudez
En el Jardín del Edén.

De color de miel
Toda luz su ser
Y sobre su piel
Hojas de laurel

Sus alas
Doradas
En el vergel

Y siempre
Se esfuma
Al anochecer

Mi india taína

6. Axiel. Mensajero del Cielo

Mensajero del cielo
¿A qué espero?
Compañero en el tiempo,
Desespero.

Adormecido, a veces
no te veo
y en la niebla del alma,
me desvelo,

y nostálgico vuelvo
a Ashkael,
el mundo que nos vio nacer
por primera vez.

Axiel,
Mi leal y generoso guerrero,
Arcángel magistral y mágico viajero,
cómplice de mis dudas y secretos,

Axiel,
enigmático guardián de mis misterios,
de todos mis fracasos
y mis éxitos.

Axiel,
¿Por qué me inquieto,
si al final,
al borde del abismo,
me despierto?.

Axiel, majestuoso maestro refulgente,
tu elegiste amar, volar e inspirar
yo bajar, ayudar a despertar
a toda esta gente.

Mensajero del cielo
¿A qué espero?
Compañero en el tiempo,
Desespero.

Adormecido, a veces
no te veo
y en la niebla del alma,
me desvelo,

7. Inseparablemente Hermanos

Parece que las aguas bajan claras,
que los vientos ya barren la resaca.
Que el horizonte ensancha,
y que vuelven los tiempos de esperanza.

Parece que la gente escapa de la masa,
que ya no se doblegan al yugo de la espada,
que ya no comulgan con dogmas que no resuelven nada,
ni fuerzan una fe que les resulta vaga.

Parece que los dioses no descansan,
y que mezclan confiados el todo con la nada,
revelando misterios ocultos en la cábala,
o rescatando enigmas de la historia olvidada.

Y aquí estamos todos los que somos,
y que aquí somos todos los que estamos.
Necesitamos sumar todas las manos,
sentir que todos somos,
Inseparablemente Hermanos.
Parece que de nuevo caminamos.

Parece que los cielos ya se alcanzan,
con la voz del amor y la fuerza del alma,
el corazón henchido y la razón atada,
la dulzura del verbo, y la verdad intacta.

Parece que somos algo más que nada,
la flor en el desierto, la espiga de la mata,
la luz de las tinieblas, la arena de la playa,
la aurora de la noche, la eternidad ganada.

Y aquí estamos todos los que somos,
y que aquí somos todos los que estamos.
Necesitamos sumar todas las manos,
sentir que todos somos,
Inseparablemente Hermanos.
Parece que de nuevo caminamos.

8. Siempre

Cada vez que necesites encontrarte en paz
Cada vez que me necesites volaré a tu hogar
Y juntos, radiantes, ascenderemos al par
Navegando en un pensamiento
A donde nacen todos los vientos,
más allá del mar.

Siempre,
Siempre,
Me tendrás contigo, en cualquier lugar.
Siempre,
Siempre,
Estarás conmigo en la eternidad.

Cuando sientas que ha llegado el tiempo de cambiar
Cuando quiera que tu presentas otra realidad
Entonces prepárate a cruzar ese umbral
Que conduce a un mundo sin tiempo
Donde crecen los sentimientos
Y la libertad.

Siempre,
Siempre,
Me tendrás contigo, en cualquier lugar.
Siempre,
Siempre,
Estarás conmigo en la eternidad.

Si en tus sueños no hay deseos para despertar
De la luz del séptimo cielo déjate llevar
Desnuda tu alma, tu razón y tu verdad
Entrarás al conocimiento
Estarás en otro elemento
Sobrenatural.

Siempre,
Siempre,
Me tendrás contigo, en cualquier lugar.
Siempre,
Siempre,
Estarás conmigo en la eternidad.

9. Benditos

Benditos
Vosotros que sufrís en soledad
Benditos
Vosotros que vivís sin libertad
Benditos
Vosotros que no descansáis en paz
Benditos
Vosotros que nacéis para ayudar.

Desde la oscuridad
Un pensamiento brillará
Una luz de ilusión
Envolverá
El corazón.

Benditos
Aquellos que no se rinden jamás
Benditos
Aquellos que han aprendido a soñar
Benditos
Aquellos que no se quieren callar
Benditos
Aquellos que descubren la verdad

En la mente de Dios
Todos tenemos un lugar
No importa el color
No importa la edad
Ni el bien, ni el mal

Benditos
Todos los seres de la Eternidad
Benditos
Animales, plantas, piedras, aire y mar
Benditos
Sensaciones, devociones, un altar
Benditos
Caminos de fé y de esperanza

Una voz hablará
Desde el fondo del alma
Alborozará tu ser

Reconcílate
Es tiempo de creer

Benditos
Los que no pueden dejar de llorar
Benditos
Los que no encuentran y vuelven a buscar
Benditos
Los que abrazan para perdonar
Benditos
Los que, aun tristes, intentan cantar

Una lluvia de amor
Un arcoiris de resurrección
Sanará tu dolor
Calmará tu temor
En la Casa del Señor

Benditos
Quienes se crecen en la adversidad
Benditos
Quienes tropiezan y vuelven a andar
Benditos
Quienes despiertan a su realidad
Benditos
Quienes no tienen pero siempre dan

10. Elliam y Lamellia

Nunca le ví reir,
llevaba la mirada de nostalgia inundada,
de recuerdos perdidos, el alma agazapada,
tocando en su amargura
las fibras del violín.

Dicen que se mezclaba
entre el todo y la nada, persiguiendo quimeras,
de la rabia al orgullo, solo en la carretera,
llevando su misterio
detrás de su atalaya.

Ella cruzó despacio,
reconoció la estrofa, del cuarto movimiento,
la intensidad de aquel extraño pensamiento,
y le abrió su regazo,
dibujando un abrazo.

Esperó hasta el final,
y respiró de gozo cuando él, al fin, abrió los ojos,
la misma luz azul, tan poderosos,
comprendió en un instante,
y se empañó el cristal.

No se dijeron nada,
y sus manos sedientas, sin prejuicios, se unieron,
cruzaron sus miradas y en la noche serena, se fundieron.
Y cuentan que los vieron
subirse en una estrella, dorada.

11. Solamente tú

Abre tu corazón a la esperanza
Aprende a iluminar tu soledad
Verás cuan grande es tu majestad
Cuando extiendas al volar tus alas blancas.

Abre tus ojos a la luz
Descubre las otras realidades
Flanquea las moradas celestiales
Difuminate en un tiempo más azul.

Y volverás a ser tú,
Solamente tú.
Eternamente tú

Adéntrate en los mundos del silencio
Y piérdete entre estrellas y luceros
Salpica de color el firmamento
Y escápate a tu jardín secreto.

Y volverás a ser tú,
Solamente tú.
Eternamente tú

Que no te conquiste el hechizo de las sombras
Fluye feliz a las cumbres doradas
Disfruta de las claras alboradas
Y entierra los prejuicios que te impongan.

Y yo estaré a tu lado refulgente
Te envolveré de amor
efervescente
y tomaré tu mano
dulcemente
para alzarte al Sol de Ors
de donde procedes.

Y volverás a ser tú,
Solamente tú,
Eternamente tú

Y verás quienes son los que te quieren
Mensajeros del séptimo cielo
Los que ofrecen todo lo que tienen
Sin pedir nada a cambio, sin excesos.

Alégrate y alegra a las naciones
Que se abrazan en paz
Que toman su verdad
Por ilusiones

Y volverás a ser tú
Solamente tú,
Eternamente tú

12. Sí

Sí,
Yo soy la voz que suena en tu interior,
la luz del corazón, el color de tu amor.
Yo soy el verbo, que ahuyenta tus miedos,
que alienta tus anhelos, la semilla del cielo

Sí,
Yo soy la más sagrada lágrima viva
que corre dulcemente por tu mejilla
brotando de una fuente de agua bendita,
manteniendo en silencio, la chispa de tu vida.

Y sigo siempre así,
ayudándote a encontrar un sí.
Simplemente sí.

Soy la paciencia que rodea tu alma,
y la templanza que motiva tu calma,
soy el coraje para tu lucha diaria,
la esperanza brillante de tu noche más larga.

Sí,
Soy la certeza de tus recónditas dudas,
El resplandor naciente de tus ideas oscuras,
La inspiración sublime cuando pides ayuda,
y la senda más dura, pero la más segura.

Sí,
Yo soy tu misma sombra cuando todos se alejan,
Tu primer pensamiento cuando te desorientas,
Tu patrimonio entero cuando nada te queda
Y tu conciencia eterna, cuando te desesperas.

Y sigo siempre así,
ayudándote a encontrar un sí,
Simplemente sí,
Simplemente sí.
Sí

LETRA Y MÚSICA, ARREGLOS,
INSTRUMENTISTA Y VOCALISTA:
Angel Luis Fernández